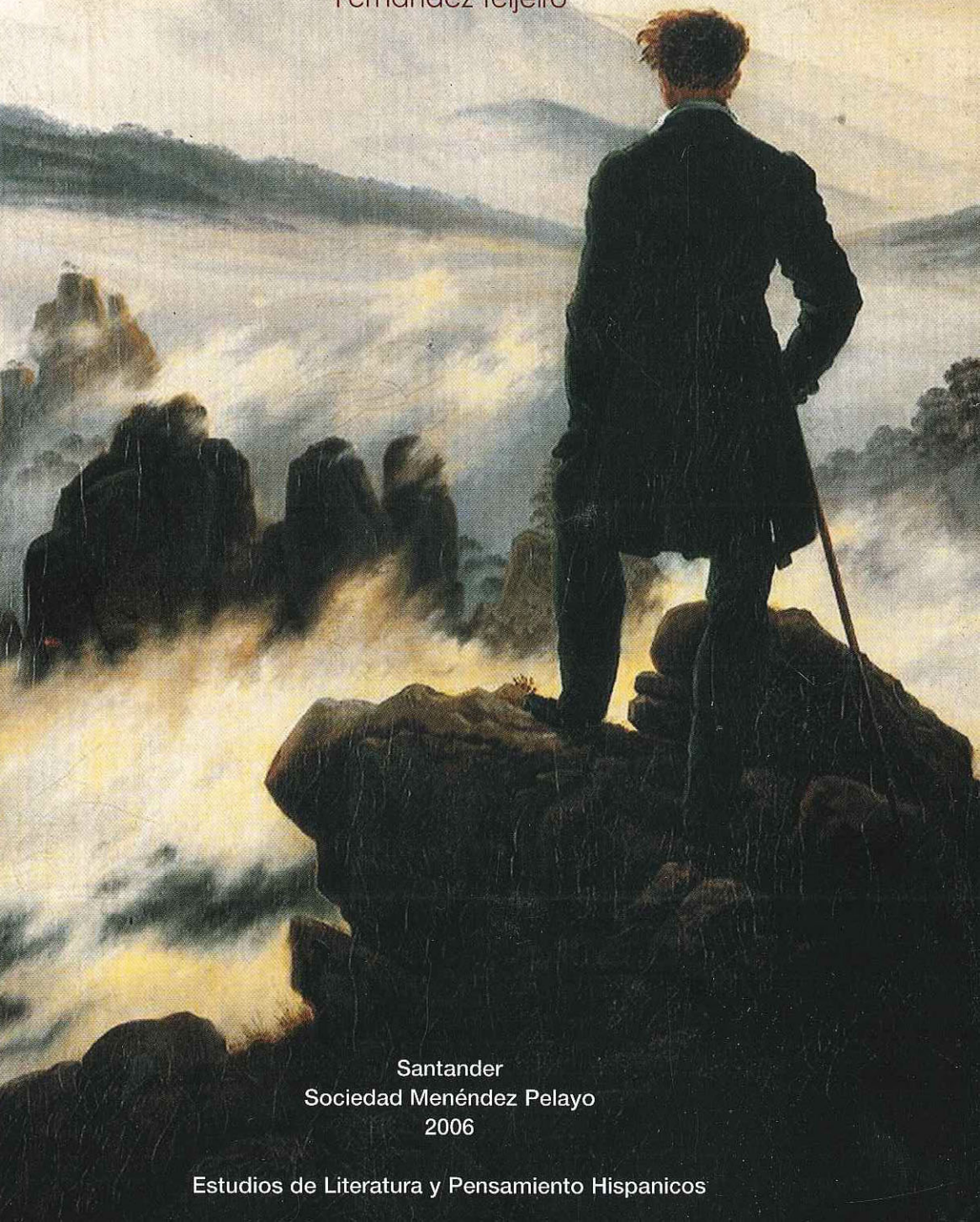


# Del Mundo y del Yo

Juan José  
Fernández Teijeiro



Santander  
Sociedad Menéndez Pelayo  
2006

Estudios de Literatura y Pensamiento Hispánicos

**JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ TEIJEIRO**

**Del Mundo y del Yo**

***LOS DISCURSOS ACADÉMICOS  
DE***

***ROBERTO NÓVOA SANTOS  
“El problema del Mundo Interior”  
(1920)  
y***

***JOSÉ PÉREZ LÓPEZ-VILLAMIL  
“El problema del Mundo Exterior”  
(1948)***

**Sociedad Menéndez Pelayo  
Estudios de Literatura y Pensamiento Hispánicos  
Nº 23  
Santander  
2006**

Composición, maquetación y diseño: Borja Rodríguez Gutiérrez

Portada: *Viajero frente al mar de niebla* de Caspar David Friedrich  
(1818)

© de esta edición: Juan José Fernández Teijeiro

I. S. B. N.: 84-86993-82-2

Queda hecho el Depósito Legal

Imprime: Gráficas Calima

Edita: Sociedad Menéndez Pelayo

Sede Provisional: Centro Cultural Dr. Madrazo

C/ Casimiro Sainz s/n

39004. Santander. Cantabria. España.

[http:// www.sociedadmenendezpelayo.es](http://www.sociedadmenendezpelayo.es)

Teléfono: 942.310.102. Fax: 942.203.127

[administracion@sociedadmenendezpelayo.es](mailto:administracion@sociedadmenendezpelayo.es)

*Estudios de Literatura y Pensamiento Hispánicos. N° 24*

Agosto 2006



## A modo de presentación

Ya han pasado muchos años desde que en 1951 tuve en mis manos el *Manual de Patología General*, de Roberto Nóvoa Santos (1885-1933), que iba entonces por su octava edición, a pesar del silencio que en la postguerra rodeó el nombre de su autor. Y a decir verdad, supe entonces más del contenido del libro que de la biografía de Nóvoa. Era una obra que incluía aspectos nuevos en el estudio de la patología del hombre, con sugestivos capítulos, por ejemplo, sobre la psicopatología, el proceso de la juvenización y de la senescencia y la posterior conducción del ser humano hacia la muerte. La censura a su persona le sobrevino por sus ideas políticas y filosóficas no aceptadas por todos y, fundamentalmente, por haber sido diputado republicano y haber tenido, en algún caso, la oposición de ciertos sectores clericales hacia sus exposiciones y escritos. No resulta fácil encontrar sus obras hoy día.

He aquí entonces el motivo por el que he leído con gran interés estas páginas escritas por su colega el Dr. Juan José Fernández Teijeiro en recuerdo del célebre fisiopatólogo.

Lo primero que tenemos que considerar en Nóvoa es su talante genial de hombre erudito y médico afamado por sus publicaciones y diagnósticos clínicos. Pero nos entristece que fuera un hombre auténticamente malogrado al morir a los 48 años. Resulta entonces difícil comprender que, en tan poco tiempo, casi de formación en cualquier persona, lograra Nóvoa Santos cotas tan altas de estimación entre sus contemporáneos por sus conocimientos. En la biografía que ha publicado el Dr. Fernández Teijeiro sobre el ilustre médico gallego, se relata la brillantez de sus ejercicios en las oposiciones a la cátedra Patología General de la Facultad de Medicina de Madrid. No falta la recreación literaria de este hecho en la novela de Manuel Rivas *El lápiz del carpintero*, haciéndose eco del aplauso general del público cuando Nóvoa concluye sus ejercicios. En verdad, un acontecimiento histórico en la universidad madrileña.

Hoy tiene un hermoso busto en bronce en la Facultad de Medicina de Santiago de Compostela, en el que Asorey, el célebre escultor gallego, dejó plasmada toda la fuerza expresiva de su rostro y la profunda personalidad de su interior que traspasaba con su mirada.

Algunos de sus trabajos de primera época ponen de relieve las inquietudes de este hombre tan admirado por su amigo y compañero Gregorio Marañón. Entre los

temas de estudio de este erudito patólogo figuran el instinto de la muerte y el de la inmortalidad, que han preocupado siempre desde antiguos a los científicos y filósofos. ¿Había una premonición en Nóvoa de su muerte prematura? No lo sabemos, pero nadie estuvo tan en relación como él con los enfermos y moribundos en el ejercicio práctico de la clínica exploratoria y diagnóstica de su profesión.

Sus ensayos *Physis y Psyquis* (1922), *Cuerpo y espíritu* (1930) y la *Patografía de Santa Teresa* (1932) llamaron la atención en su tiempo y suscitaron polémicas. En todas sus obras el médico aflora con geniales intuiciones plenas de sugerencias y erudición. Ahora gracias al Dr. Juan José Fernández Teijeiro se da a conocer en las Publicaciones de la Sociedad Menéndez Pelayo los Discursos Académicos, de Nóvoa Santos "El problema del mundo interior" (1920), y "El problema del Mundo Exterior" (1948) del profesor José Pérez Villamil. El análisis de la contraposición entre estos dos estudios es el origen del actual ensayo *Del mundo y del yo*, que comenta Fernández Teijeiro analizando la posición del Yo entre ambos mundos. Claro está que el más interesante y difícil es el primero. El problema de la conciencia fue ya tratado por William James, Bergson, Max Scheler, Eucken y Lotze, a los que se refiere Nóvoa al explorar la mente humana. Pero cita también, entre otros, a Abramowsky, Freud, Jung y E. Mach. Desde el punto de vista científico sería la conciencia, para algunos autores, el soporte del alma, que perduraría después de la muerte.

He aquí, pues, la importancia del tema al que se acerca Fernández Teijeiro con el rigor que le proporcionan sus conocimientos como médico y psicólogo. En 1997 la Real Academia de Medicina de Galicia lo premió por su estudio *Roberto Nóvoa Santos: una vida, una filosofía* publicado al año siguiente por la Fundación Barrié de la Maza. Pero debemos también citar sus ensayos *Más allá de la Patología. La Psicología de Nóvoa Santos* (2001) y "Entre Bechterew y Teresa de Jesús: La psicopatología de Nóvoa Santos" en *Psicopatología general de R. Nóvoa Santos* (2002), En la actualidad es, posiblemente, el mejor especialista con que contamos sobre la vida y obra del prestigioso patólogo.

El segundo de ellos, José Pérez López- Villamil (1904-1996), fue un destacado psiquiatra, catedrático en Santiago de Compostela y contemporáneo de Nóvoa en los últimos años y cuyo discurso del maestro escuchó cuando era un médico en ciernes.

Pero concretándonos al contenido de este discurso de inauguración del año 1920-21, el tema básico de la disertación del profesor de Santiago de Compostela estuvo en la explicación que ofreció de la conciencia, tema sobre el que se preocupó en prepararse y al que definió como un componente ajeno a nuestro cuerpo y a nuestro



entorno, sin localización temporal ni espacial, que "se nos revela como algo substancial que no se refleja en sí mismo". Como resume el Dr. Teijeiro "la conciencia sería el testigo permanente del cuerpo". La exposición de Nóvoa suponía un testimonio de perdurabilidad del hombre después de la muerte, teoría que por su concepto positivista fue combatida por el arzobispado de Santiago, como le sucedió a Augusto González de Linares cuando en la misma ciudad universitaria habló en 1875 sobre darwinismo. Sin embargo, sus palabras conservaban una gran esperanza de continuidad después de la muerte: "... lo único continuo e imperecedero, que se extiende más allá de nuestra propia existencia material y que un día flotará y alumbrará sobre el camino de lo que aún está por venir, es precisamente la conciencia pura que se mira en sí misma, libre ya de las sombras y de las huellas que han dejado en su cauce las fuerzas instrumentales que la vida ha puesto a su servicio".

Nóvoa Santos no llegó a conocer *La incógnita del hombre* del Dr. Alexis Carrel, que apareció en 1936 y fue a partir de ese momento un verdadero éxito editorial. Pues bien, en ella el célebre investigador se refería, ya entonces, a la conciencia "situada a la vez dentro de la materia cerebral y fuera del continuo físico", y a la que define "como algo equivalente al análisis de nuestro "yo" realizado por nosotros mismos y cuyas relaciones con el cerebro permanecen todavía desconocidas"

El tema ha tenido en la actualidad defensores y detractores y, por ejemplo, el neurólogo Robert Spetzler opinaba que "cuando el corazón y el cerebro se paran, no puede existir memoria, pero quizá la información quede en algún lugar". Sin embargo, para la Dra. Susan Blackmore los fenómenos del moribundo a última hora se deberían a la disminución del oxígeno al cerebro. El problema de la conciencia es más propio entonces de la metafísica que de un estudio experimental, todavía ajeno a nuestros estudios. Teijeiro se hace entonces esta pregunta fundamental: "¿Reside en las neuronas la conciencia? Ésta es la pregunta acuciante, y es la respuesta afirmativa la hipótesis que abre el camino de la psicobiología". Pero añade, a continuación, si es suficiente esta ciencia para explicar los fenómenos de la conciencia. Para algunos autores se han considerado las posibles relaciones entre la corteza cerebral y la conciencia y el poderoso influjo del lenguaje en el mundo interior y exterior del hombre, así como la posición del yo entre ambos. Un capítulo interesante es el del mundo de los reflejos condicionados de Pavlov al que dedica Teijeiro una interesante consideración, ya que el yo está condicionado por los dos mundos, el interior y el exterior.

A su vez, el profesor Pérez L-Villamil presentó en su discurso de Apertura del Curso 1948-49 el problema del mundo exterior, nada optimista en esos momentos en

que después de la guerra mundial se buscaba entre los filósofos un nuevo sistema de valores. Quizá tenemos que preguntarnos: ¿Es el mundo feliz una utopía? Pérez L. Villamil considera que la ciencia sería un importante soporte, pero sin la moral no sirve tanto y en absoluto cuando se emplea con fines destructivos o de dominación.

El Dr. Teijeiro nos explica en esta introducción lo que se propusieron exponer ambos colegas suyos en aquellos Discursos, que pueden ustedes leer a continuación, de este estudio *Del mundo y del yo*.

Pero quiero terminar con este mensaje de esperanza, paralelo o quizá confluyente con la fe cristiana que Roberto Nóvoa nos dejó escrito al final del segundo tomo de su *Manual de Patología General*:

"El médico ha terminado su misión en el momento en que sobreviene el desenlace final de la existencia. Ahora, lo que pasa más allá de la muerte interesa al filósofo. Si todo el complejo sistema de "imágenes" que integran la conciencia individual sobrevive a la disolución corpórea, o si se disipa y extingue, degradándose en otras formas de energía universal, es una cuestión que no nos incumbe discutir desde el punto de vista estrictamente médico. Lo único que sabemos de manera cierta, es que en todas las formas de la actividad humana late, inexorable, la suprema voluntad de vivir, el deseo de extendernos y de penetrar más allá de los límites de nuestra propia existencia material". Que así sea.

Benito Madariaga

Presidente de la Sociedad Menéndez y Pelayo

# INDICE

## PRIMERA PARTE

### Introducción:

Los discursos de Nóvoa Santos y Pérez López-Villamil .	13
1. El "Mundo Interior" de Nóvoa: La Conciencia .	14
2. En busca del "Mundo Exterior" . . . . .	21
3. Hacia una nueva metafísica: dos mundos en crisis .	26
El mundo interior en crisis . . . . .	27
Entre Freud y Pavlov . . . . .	30
La crisis del mundo exterior . . . . .	35
4. Del yo y del ser . . . . .	39
5. Los mundos de Popper y la continuidad del yo .	42
6. Physis y Psyquis: más allá del dualismo cartesiano .	46
El yo entre dos mundos: ¿paralelismo o convergencia?	47
¿Hacia una realidad metapsicofísica? . . . . .	48
7. ¿Un mundo condicionado? . . . . .	54

## SEGUNDA PARTE

"El problema del Mundo Interior". Prof. Nóvoa Santos.	63
Autores citados en el discurso de Nóvoa Santos .	84
"El problema del Mundo Exterior". Prof. Pérez L.-Villamil .	91
Autores citados en el discurso de Pérez L.-Villamil .	145
Bibliografía de Nóvoa Santos y Pérez L.- Villamil. .	147
Bibliografía . . . . .	149
Índice de autores . . . . .	153